

TOROS
BUEYES
MONAS
TOREROS
MÁSCARAS

10 Cts.

KCHT

D. JUSTO, DIRECTOR
IMPARCIALIDAD
GUASARAPA
TELÉFONO 49-09
APARTADO 12.151

10 Cts.

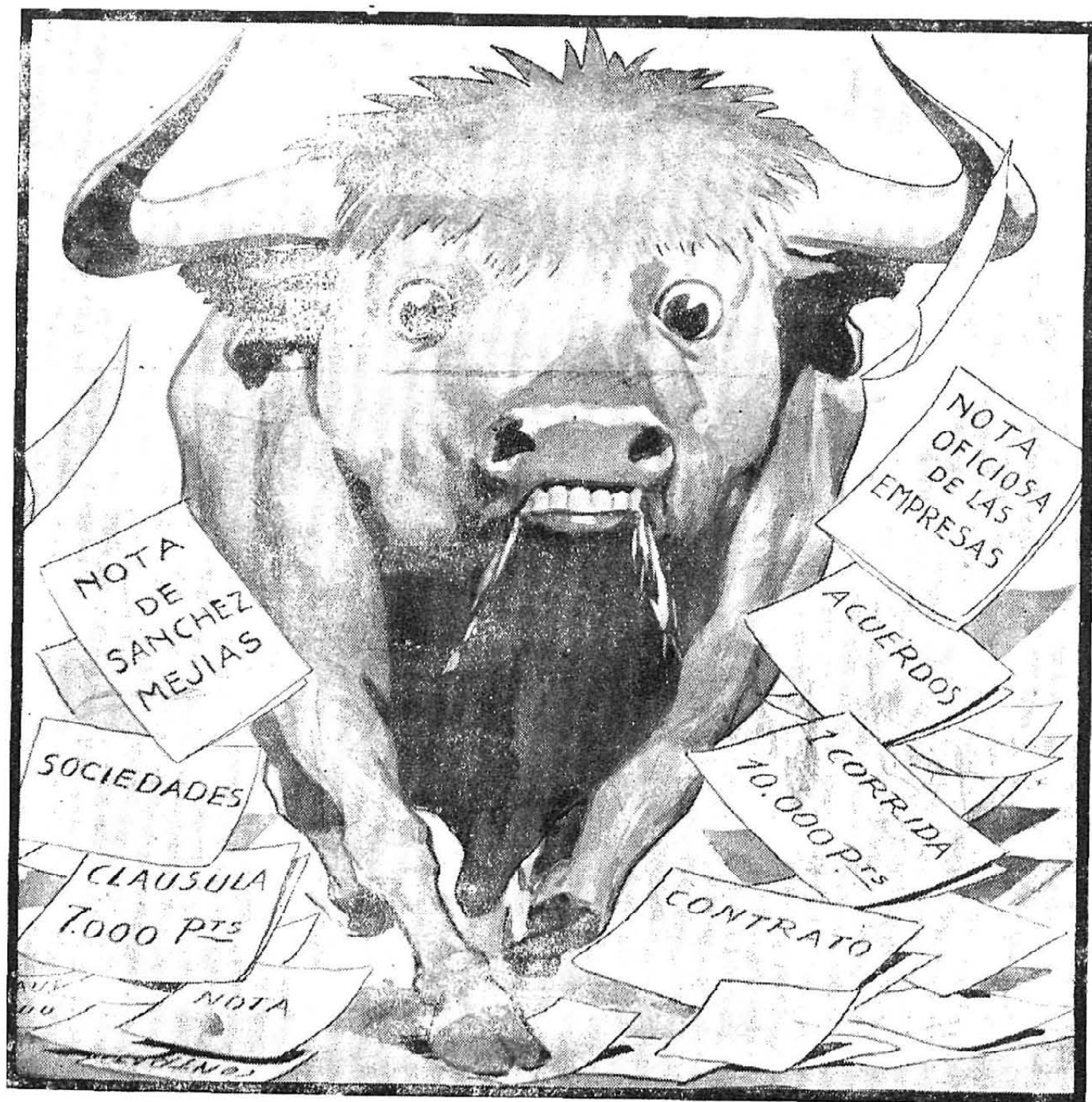
CRÓNICA CORNUDA, SATÍRICA, DOMINGUERA, Y RECONSTITUYENTE

AÑO I

MADRID 16 DE NOVIEMBRE DE 1924

NÚM. 10

UN VOTO MUY PARTICULAR



Ante la lucha de Sociedades éste se abstiene de momento; pero el año próximo será el que regule las categorías. ¡Es el que dá y quita!

ANTE LA RUPTURA La Unión de Empresarios, contra Sánchez Megías

El diestro sevillano tiene un arranque de dignidad.---El
esperado conflicto. --- Actitud de la Sociedad de Mata-
dores.-Un éxito de K Ch T

Cuando K Ch T empezó a publicar: e
en el mes de septiembre último, vislum-
bramos inmediatamente el conflicto
que durante el invierno ha de constituir
la comidilla de los aficionados.

Conocíamos ya la actitud en que se
hallaban colocadas las empresas frente
a los toreros; era público y notorio que
al reaparecer Ignacio, muchos empre-
sarios que vivían dentro de la realidad
del negocio, se apresuraron a contratar
a Sánchez, faltando a los compromisos
adquiridos, pagándole un contrato a
mayores cantidades que las famosas
estipuladas siete mil pesetas y tenia-
mos también antecedentes del disgusto
general que reinaba entre matadores,
picadores y banderilleros, al ver cómo
el número de corridas descendía nota-
blemente, consecuencia de la manera
de actuar de la Unión de Empresarios.

Por eso K Ch T recogió inmediata-
mente, por su propia voluntad y sin
recibir inspiraciones de nadie, aquel
estado de cosas, y atento siempre, no
al presente, sino al futuro, vislumbró,
como antes hemos dicho, el conflicto
que acaba de salir a la superficie y cu-
yas consecuencias serán enormes.

Y solo completamente, no dejó
K Ch T de ocuparse de esta cuestión
interesantísima.

De ahí nuestros aciertos en uno y
otro número. A raíz del fallecimiento
del Sr. Jardón, hombre de una equani-
midad sin límites, auguramos a la
Unión de Empresarios un triste fin.
Hace ocho días, publicamos un dibujo
satírico, la «secta del Ku Klux Klan»,
con el que tratamos de, demostrar que
al amparo de la Unión de Empresarios,
los señores Ucelayeta, Arana y Sal-
gueiro habían iniciado una campaña
personal contra Ignacio Sánchez Me-
gías. Y ahí están los hechos.

Al día siguiente, la prensa diaria pu-
blicó una nota oficiosa, agresiva e in-
juriosa, redactada en un momento de
ofuscación indisculpable.

Si la Unión de Empresario hubiera
suprimido la cláusula de las siete mil
pesetas, dejando libre el campo de
contratación, no a Sánchez Megías

sino a todos los toreros—que libre tie-
nen el camino para ello, los presentes
y los venideros,—nada hubiera pasa-
do. Así lo aconsejamos nosotros y de
haber vivido el señor Jardón no hubie-
ra vacilado en suprimir tal cláusula.
¿Qué importancia vi al tener para la
Unión de Empresarios el mantenimien-
to de tal cláusula? ¿No es barato siem-
pre aquel torero, llámese Juan o Pe-
dro, que llena las plazas?

Raro será el aficionado que no co-
nozca la nota oficiosa a que venimos
haciendo referencia, y la nota contes-
tación de Sánchez Megías. De la pri-
mera se desprende la campaña perso-
nal de que hemos hecho mención. Es
más, dan la sensación de tener ama-
rrados a los restantes lidiadores para
disponer a su antojo en toda ocasión
y momento.

La nota de Sánchez es una «nota»
más, que acusa el viril temperamento
de este hombre.

*Chicuelo y Laland pretendían, sin arri-
marse al toro, constituir una época del to-
reo. De ahí sus concomitancias con la
«Unión de Empresarios». Chicuelo toreó
en Madrid hasta que le echaron. Laland
no toreó más, porque se acabó la tempora-
da. ¡Bien les premiaran su poco interés
por la Sociedad de Matadores!*

Ha acusado con pruebas, ha puesto
sobre el tapete cuestiones de orden
delictivo y moral, que tienen que haber
causado gran sensación entre todos
los toreros. Ha matado, digámoslo en
términos taurinos, de un estoconazo en
todo lo alto a la Unión de Empresarios.

Y hay que reconocer que Ignacio ha
sido llevado a ese terreno. Culpa fué
todo ello de la falta de tacto que presi-
dió la famosa Junta Directiva de la
Unión de Empresarios. Murió el señor
Jardón, desgraciadamente, y claro es,
perdieron la cabeza.

Definidos los terrenos, de un lado la
Unión de Empresarios y de otro Sán-
chez Megías queda en pie una cuestión
importante. Resquebrajada la Unión de
Empresarios, desmoralizada con el ru-
do golpe sufrido, la Sociedad de Ma-
tadores de toros y de novillos adque-
re el máximo de su potenciabilidad,
puesto que llega el momento de su
completa independencia.

Tenemos entendido que esta Socie-
dad se había ya dirigido a la Unión de
Empresarios, manifestándose partida-
ria de la libre contratación, sin haber
obtenido contestación alguna.

El acuerdo es atinadísimo, porque
las consecuencias de estar unidas solo
unas cuantas empresas ha determinado
que las corridas de toros hayan queda-
do reducidas por su número a la más
mínima expresión.

Ha llegado, pues, el momento para
la Sociedad de Matadores de toros y
de novillos. O ahora o nunca.

Seguramente, la Unión de Empresa-
rios tratará nuevamente de acariciar a
la Sociedad de Matadores, con halagos
y promesas, que como la vez anterior,
dejará incumplidas.

Al terreno personal han llevado los
empresarios el principio de este pleito;
déjese la Sociedad de Matadores, de
todo personalismo y vean solo de
aprovechar este momento para el bien
común.

En estos momentos ignoramos los
acuerdos que adopte la Sociedad de
Matadores, cuyas únicas aspiraciones
son bien sencillas: Libre contratación
y supresión del máximo limitado de
honorarios.

Y nada más. Seguiremos, como siem-
pre, atentos al desarrollo de este pleito.
K Ch T se congratula de haber puesto
el dedo en la llaga desde el día 14 de
septiembre último y estará al lado de
los toreros, porque de ellos es la razón
y la justicia.

Pelayo Sánchez

Unas palabras para lamentar el falle-
cimiento del que en vida fué un buen
amigo nuestro: Don Pelayo Sánchez
del Arco.

Excelente aficionado; corresponsal
de diversas publicaciones provincianas,
hizo de su profesión un sacerdocio y
siempre puso en su labor una actividad
asombrosa, un tacto extraordinario y
una probidad digna de ser imitada por
algunos distinguidos varones, para
quienes la austeridad es una leve y
frágil chirigota.

¡Descanse en paz el bondadoso com-
pañero!

**Empresarios que regatean los hono-
rarios y el precio de los toros; Em-
presarios que cobran sumas crecidas
por el piso de la plaza al Montepío de
Toreros...**

(De la nota publicada en la prensa
por Sánchez Megías.)

**«Para los empresarios tengo mi pre-
cio, que no es el que caprichosamen-
te quiere imponerme la Asociación,
sino el que libremente, de común
acuerdo, contrato».**

(De la nota publicada en la prensa
por Sánchez Megías.)

Torear es parar, templar y mandar. El que no haga esto, que se vaya a escardar cebollinos, por que no sabe torear.

Escándalo en una sección de varietés

Hemos asistido a la inauguración de un teatrillo de atracciones taurinas instalado en la Travesía de la Comadre. Como puede verse, el sitio no puede ser más taurino, por lo de la travesía y por lo de la comadre.

El cartel no podía ser más atrayente. Laladilla: bailes y canciones. Nicanora, la Pescuezo: jotas, contorsionismos y bailes. La Marquicina: canciones mejicanas. La Zurda y su groom: cante flamenco y escenas de colmado andaluz. La Jirafilla: toreo de salón modernista, lances del vómito, quites en cuclillas y faenas de muleta con Gracia, pero seriamente rondeñas.

Nos prometíamos una noche feliz; más los acontecimientos quisieron que la función se suspendiera apenas comenzada. Veréis cómo fué:

Después de que una murga preludió una sinfonía titulada «La Marcha del Valor» (¡más taurino, imposible!) se descorrió la cortina y apareció una telonera de ojos negros, pestañas largas y arqueadas, mirada melancólica y cuerpo huesudo. Lloró una canción, que decía así:

Porque me gusta bailar
y a torero me metí
¡lo que tuve que aguantar
en las plazas a que fui!

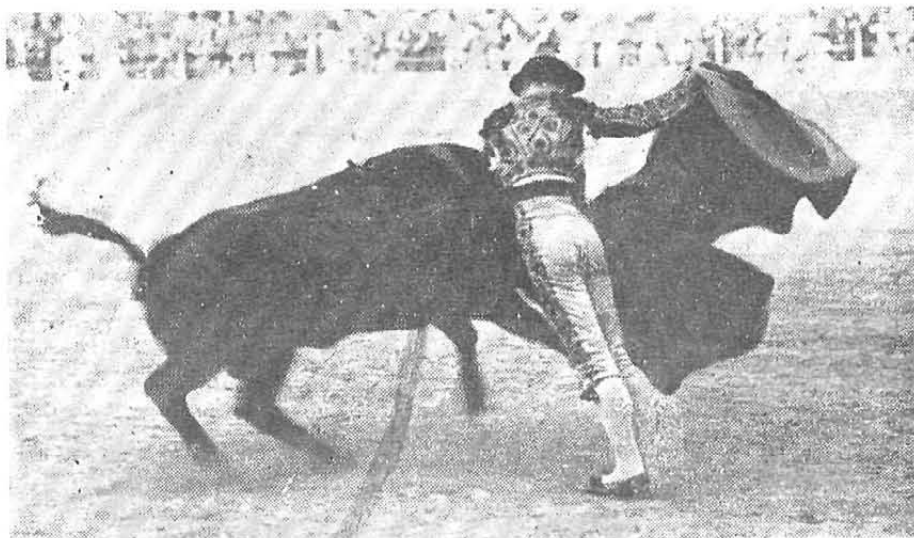
(Un espectador arroja a la canzonetista un objeto contundente.)

Pedrucho, errante



De España a Francia. De Francia a Italia; de Italia a Austria-Hungría y de ahí a España. Nos recuerda al famoso cantable de «Alma de Dios». «¡Es caminar siempre errante—mi triste sino—sin encontrar una ayuda— en mi camino!»

El fenómeno de Ronda



Ahí le tenéis, distinguidos «kacheteros». Una verónica por el lado derecho, del «Niño de la Palma, con doscientas toneladas de arte. Habíamos tomado a este «niño» en broma y hoy que hace cosas de hombre hay que tomarle en serio. La última actuación en Valencia ha confirmado plenamente sus anteriores triunfos de Sevilla y Málaga. El torero de Ronda—paisano de los famosos hermanos Romero, primeros que iniciaron el arte de torear a pie—reune las siguientes circunstancias: la exquisitez y la figura, toreando de Granero y destellos que hacen recordar a aquel inmenso lidiador de Gelves: Joselito. ¡Una tontería! Y además practica en la hora más suprema del toreo las suertes del voapié y recibiendo, como en Valencia han visto hoy hace ocho días justos. La nueva empresa de la Ciudad de las flores, le ha ofrecido las novilladas que quiera a ¡mil duros! Y si el «niño» quiere, puede pedir hasta las siete mil y la empresa seguramente que se las dará. ¿Ve la Unión de Empresarios, cómo no se puede limitar el precio máximo de un artista?

Volviendo al «niño» prodigio, hemos de hacer constar que esa verónica fué sorprendida por la máquina fotográfica del mejor fotógrafo de Málaga, Arenas, y que los aficionados tenemos en puerta a una gran figura del toreo. ¡¡Ya era hora!!

¡Ay, ay, ay, ay!
Afición tan singular
varios años padeci.
Aunque me dió por llorar
y clemencia supliqué
me empezaron a achagar
de una forma que pa qué.

(Otro espectador lanza a la artista otro objeto contundente.)

¡Ay, ay, ay, ay!
¡Que desgracia eso que se
mari... posear!
En mi guarida
como una ostra aburrida
estoy con Juan de mi vida...

(Varios espectadores a coro)

¡¡Vi-sión!!

(Ella)

¡Quiero espichar!

¡¡No!!
¡Vivir es grato!
¡Largarme bicarbonato!
¡Quiero eructar!

Y aquí fué Troya. La canzonetista, «a media voz», lanzó un gallo, digno sucesor de Rafael, y se produjo un escándalo formidable. Laladilla, pretendió inútilmente, hacer oír su voz cantando la segunda parte. Se desgañitaba, pero nadie la hacía caso. Intervino la fuerza pública. Se desalojó el local y todavía continúa el teatrillo clausurado.

Se asegura que la próxima semana reanudará su campaña. Prometemos tener al corriente a nuestros lectores de cuanto ocurra.

Nuestro gallardo y simpático amigo «Recorte», segundo de a bordo en las crónicas tauromáquicas de La Libertad, nos ha «largao» una camelancia en dicho diario, a propósito de la fiesta «carranqueña» organizada por Retana, que nos ha hecho dar con los hemoplatos sobre el asfalto. Aquello de que Villalta, «sacudió los hombros» para entrar a matar, es definitivo. Bien que el tintillo de Carranque produciéndose sus efectos alcohólicos en el diestro de Teruel. ¿Pero tú? ¡Vamos hombre...! Y conste. Heliodorcillo, que «Bienvenida» reapareció en España, hace unos cuantos meses y en Sevilla. Advertimos esto al alcalde de Carranque, para que no se tire una plancha, ya que parece ser existe el propósito de perpetuar con una lápida la celebración de este magno acontecimiento vinícola-taurino.

Un radioescucha



Belmonte, en alta mar, se ha «enterao» de la actitud de la «Unión de Empresarios» y espera lo que haga la Sociedad de sus compañeros, porque éste, el año que viene no toreará por las siete mil «plumas».

IDOLO EN PUERTA

Cayetano Ordóñez, Niño de la Palma

Cuando falleció Granero acabó nuestra ilusión. Desde entonces la afición suspira por un torero.

Lalanda nos entristece, Villalta dá hilaridad, Litri es una novedad que ni citarse merece.

Chicuelo es un ventajista, los hermanos Nacionales son tres gracias sepulcrales, Márquez una cupletista.

Montes no llega a ladera, Bejarano no es un Fuentes,

ni los Valencia valientes
ni Lausín es una fiera,
ni la Rosa da fragancia.
No hay, en fin, quien peine trenza
que hoy día tenga vergüenza
arte, valor ni arrogancia.

¿Cuándo llegará el momento
de acabar con la modorra
que nos mina y a la porra
mandar a tanto esperpento?

¿Será, acaso, el Salvador
ese Niño de la Palma
que aseguran tiene alma
de artista y de triunfador?

Dicen que es una eminencia
de mérito extraordinario
y que es un depositario
de la gallística herencia.

Dicen que tiene decoro
y que para triunfar
no necesita esperar
a que le salga su toro.

Y dicen que es el Mesías
que ha armado en un santiamén
en provincias un Belén
de entusiasmos y alegrías.

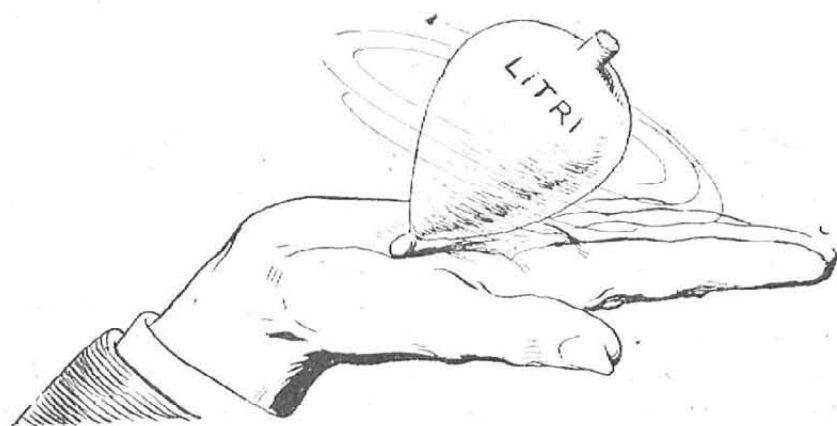
Lo que hace falta es que el nene
debute pronto en Madrid
y demuestre en buena lid
esos méritos que tiene.

Y si luego es un engaño
cuanto dicen sus cantores
y son absurdos rumores
sus hazañas de este año

una venganza nos queda.
Desea que en lo futuro
el funesto Hombre del Puro
le represente, o Pineda.

En el festejo de Carranque se palmaron 700 «lucanas». ¿Creería Retana que a Carranque iban a ir como a Madrid van, toree quien toree?

El «trompo» de Huelva



¡Como siga en la diestra de Pineda, después de los «toques» de este año, el «morrón» que le espera en el próximo va a ser morrocotudo!

El aguilucho Retana...



TIENE CON SUS POTENTES GARRAS EN APRISIONADA LA REPRESENTACIÓN DE ESA PLAZA. ¡NO SUEÑEN LOS CONCLUSIONISTAS CON QUE EL SASTRUJA ABANDONE SU PRESA!!

Tres, eran tres, y ninguno era bueno

A NUESTRO BUEN AMIGO CÉSAR TENDERO CUERVO

EL ALEGRE JEREMÍAS.—PRIMERA PARTE.

Se llama Ricardo. Le apodaron Nacional, teniendo en cuenta el héroe de una novela escrita en castellano, pero pensada en francés. Quien le bautizó así ya sabía que este muchacho, más que torero a la usanza española, sería un creador serio, muy serio, ridículamente serio. Ricardo creyó que bañando su rostro constantemente en una sonrisa, solo comparable a la alegría de la fosa común; absteniéndose de abrir la boca durante todo el día, aún para saludar, y agarrotando la muleta con la mano izquierda, se transformaría en el sucesor de Vicente Pastor. Y esto ha constituido en él una obsesión, que le ha llevado a la ruina artística.

Su seriedad, en la plaza y fuera de ella, se pone en carácter, usar gafas de concha y gruesos cristales, cuando se ha vestido de torero. Matando, es breve, con esa brevedad que, en ocasiones, está basada, únicamente, en el miedo insuperable.

EL ALEGRE JEREMÍAS.—SEGUNDA PARTE.

Se llama Juanete. Tiene cara de porros amigos, y la realidad lo confirma plenamente. Su popularidad, considerablemente menguada, la cimentó en un lance llamado «El puente trágico», que tenía todas las características del risible. Claro es que aquello no era un puente, sino más bien el ojo de un puente. Pero esto parece de importancia. Lo que sí la tiene, y grande, es que a Juanete ha dejado de darle por el puente trágico, o, mejor dicho, ha dejado de darle por el ojo y ha perdido totalmente su característica personalidad.

Es un polichinela vestido de lentejuelas, que pretende ganarse la vida con un arte seco, como su carácter y como su cuerpo enjuto, y que está hundiéndose en el olvido, porque a nadie interesa. El miedo le está dejando cardíaco.

EL ALEGRE JEREMÍAS.—TERCERA PARTE.

Se llama Ramirín. No goza del afecto de sus hermanos. Y, si no, que lo diga aquella novillada de Netto Rebello con la que se quiso quitarle el tipo, cosa que se logró, en la plaza madrileña.

Sin embargo, es el único torero de la importancia que tuvo, diremos que los bichos eran de respeto, poderosos, bravísimos y que en «la canal» pesaron la friolera de doce arrobas. ¡Una verdadera crueldad!

Es, pues, un becerrista excepcional. Y aquí no quitamos ni una sola palabra. Lo que sí quisiéramos quitarle de raíz era la idea de torero, porque para probarnos que en la familia ninguno puede serlo, hay ya bastante con el concienzudo Ricardo, ese monumento de seriedad, jocundo y eutrapélico como el Depósito Judicial.

Y por hoy, nada más, amigo César.

Otro radioescucha

Empresarios y toreros

Al entrar en máquina K Ch T nos enteramos que en la tarde del jueves pasado se reunió la Junta Directiva de la Sociedad de Matadores de toros y de novillos. A esta reunión asistió Ignacio Sánchez Megías, requerido por aquella para determinar su actitud cerca de la Unión de Empresarios.

Parece ser que Sánchez Megías explicó de nuevo el alcance de la nota-contestación a la Unión de Empresarios, publicada últimamente en la prensa, y debió estudiarse la posición adoptada por los empresarios cerca de la Sociedad de Matadores.

Sobre los acuerdos tomados se guarda una absoluta reserva. Sin embargo, nosotros que hemos estudiado bien este asunto, aseguramos que la Sociedad de Matadores aprobaría la conducta de Megías.

Si esto es cierto, nos congratulamos de cuanto decimos en el artículo de fondo de este número; esto es, que la Sociedad de Matadores ha conseguido una solidez e independencia de que antes carecía. De la soberbia que ha presidido todos los actos de la Unión de Empresarios, ha sido la culpa.

Esta tarde, la Sociedad de Matadores, se reúne en Junta general, para la renovación de cargos en la Directiva.

Vamos de éxito en éxito. Nos aseguran que Litri y Zurito han «dao» la «patá» Chaplín a Pineda. Esa ha sido la manera «pa» que no «huelva» a perjudicarlos



Que al saber que a la «Unión de Empresarios» han pedido los matadores la «libre contratación», volverá el año próximo a torear en España. ¡Gaona opina que para el arte no hay limitaciones, ni fronteras!

y por las impresiones recibidas, creemos que Sánchez Megías obtendrá un puesto en dicha Directiva.

Tal aspecto lleva esta cuestión provocada por la intransigencia de los empresarios, que vemos a la Sociedad de estos completamente deshecha.

Causantes principales de ellos han sido los señores Salgueiro, Arana y Ucelayeta, por la campaña personal hecha contra Megías. Ninguno de los tres son propietarios de plazas. Con pólvora ajena y no teniendo nada que perder como ellos, cualquiera es empresario.

Sánchez Megías no asistirá a la reunión por torear hoy en Melilla, pero se hallará debidamente representado. ¡Aliviarse, huesos!!

El volátil de todos los inviernos



De café en café, como si dijéramos de flor en flor, el «sablazo» ha hecho ya su aparición y los taurinos huyen del pajarraco. ¡Sálvese el que pueda!

Todo "cambea,,

Ginésillo, que este año ha hecho una brillantísima temporada, y que queda para el próximo a la cabeza de la novillería andante. ¡De aquella guasarapa de Ginés, no queda ya ni rastro!

¡Oh la modestia de Marcialín!

Por haber publicado en lugar preferente de K Ch T un pase natural de Juan Belmonte, a fin de que Marcial se convenciera de que esa suerte se podía ejecutar sin violencias risibles y sin retorcimientos de contorsionista, ha ordenado decir a sus cronistas que en la media verónica no hay quien le supere: ni Juan Belmonte. Y a ese fin, un semanario publica una media verónica, que es todo un compendio de prudencia, de habilidad exenta de emoción y de ordinareiz. El bichejo es un becerro raquitico y el ídolo está más cerca del rabo que de los cuernos. Y con esa muestra de poco valor pretente demostrarnos que es el amo de la media verónica. ¡Te dábamos así!

Como todos los mentecatos, Marcialín es un atrevidillo; pero estos atrevimientos los tiene muy en cuenta la afición para cuando llegue la hora de que el maestro se ponga frente a los toros, pues entonces le exigirá que en el terreno confirme sus jactanciosos alardes. ¿Qué apostamos a que hace el ridículo?

Y es que este Marcial no tiene más que ganas de complicarse la vida.

En el festival de Carranque, celebrado el pasado domingo, no ha podido actuar Marcialín, por hallarse enfermo a consecuencia de una infección intes-

linal. La dolencia, en esta ocasión, no es fingida, y como nosotros, en el fondo, sentimos por este muchacho cierto afecto, deseamos vivamente que se restablezca con toda rapidez y, en este sentido, hacemos votos fervientísimos.

Y aprovechamos esta desgraciada oportunidad para consignar en estas columnas que, en el terreno particular, Marcialín goza de toda nuestra estimación, por ser una excelente persona. Lo que ocurre es que como artista se nos ha sentado en la boca del estómago—en el píloro, dicho sea con la necesaria elegancia—y nos ha resultado inaguantable.

Con que, ¡aliviarse total y rápidamente. Te lo decimos de todo corazón.

¡¡Así se hace!!

Aplaudimos sin reserva a A B C y al confeccionador de los telegramas taurinos.

Con motivo de la corrida celebrada el domingo último, *La Voz* publicó un cable que contenía ¡165 palabras! (tuvimos la paciencia de contarlas) ensalzando el trabajo de Márquez y Valencia II, que toreaban en dicho festejo. Ovaciones incesantes, orejas, etc. etc. ¡La hipotenusa! ¡165 palabras equivalentes a 165 pesos, porque *La Voz* da esa revista como recibida por el cable!

En cambio, *A B C* da esta corrida de la siguiente manera:

«Según noticias particulares recibidas ayer en Madrid, el domingo lidiaron en México reses de La Laguna, que cumplieron, Valencia II y Márquez. Ambos espadas tuvieron una buena tarde y oyeron muchas palmas».

Lalanda fué destinado al cuerpo de Sanidad. ¡Enhorabuena! ¡Porque ahora saldrá de aquel cuerpo, con el suyo completamente sano!

¡Muy bien, señor confeccionador de telefonemas y de cables, de A B C!

Sobre este singular contraste, llamamos la atención del notabilísimo periodista señor Fajardo, director de *La Voz*.

En sus manos está el que no se ponga en ridículo al popular diario de la noche.

Al fin se celebró el festival de Alcázar de S. Juan

Aquella corrida benéfica que se anunció a bombo y platillo por todas partes, se celebró por fin el domingo último; pero con el cartel primitivo hecho cisco.

Sánchez Megías, herido en Jaén, no ha podido actuar.

Cañero, tuvo que cumplir un compromiso contraído con la empresa de Orihuela.

Villalta, se vió forzado por el ilustre picapedrero Sr. Matías a tomar parte en un festejo que tenía por escenario la importante villa de Carranque. Además, en Carranque el adversario era un verdadero mamoncete—dicho sea sin ánimo de molestar—y en Alcázar le aguardaba un buen mozo procedente de la vacada del ilustre prócer señor Marqués de Melgarejo.

Marcialín Lalandilla estaba enfermo

¡Como que este año han "toreao" muy poco!

Los subalternos, a propósito de la actitud de la Unión de Empresas, hablan, comentan... Y como son los primeros en reconocer, que únicamente la libre contratación puede aumentar el número de corridas, no audamos que estarán al lado de los matadores si éstos llegan, dentro de la ley, a tomar una resolución.

La correspondencia, bofetadas, palos y otros excesos al apartado de correos 12.151.

Los corresponsales administrativos, pues de los literarios no queremos ni agua, pueden enviar la mechuza al piso 1.º izquierda de la casa números 4 y 6, de la calle de Cabestreros. ¿Hay aquí casticismo o no lo hay?

pero, aún disfrutando de un perfecto estado de salud, hubiera optado por marcharse a Carranque y no a Alcázar, donde—según el propio Marcialín dijo en la intimidad y según los amigos íntimos dijeron después en público—no tenía el propósito de ir por no sentirse con arrestos para contender con los de Melgarejo, grandes y poderosos.

Antoñito Posada tampoco actuó, porque el ganado le quitó el sueño varias noches consecutivas y le causaron desmayos frecuentes.

Solamente permaneció en su puesto Maera que, en unión del rejoneador Reyes, de un tal Morales, de Torquito y Rodalito, pasaportaron a los terroríficos astados de Melgarejo—que, dicho sea de paso, salieron manejables—de manera sobresaliente.

Y el público, que en número considerable presenció el espectáculo, salió encantado de la valentía, buena voluntad y arte que derrocharon los artistas y celebró con ostentibles muestras de agrado, la benéfica abstención de Posadilla, Nicanor y Lalandilla. Los cuales, y esto hay que consignarlo, seguramente, a pesar de haberse ofrecido para torear gratuitamente, hubieran salido cobrando y con alguna resma de tortas de la tierra encima del cuerpo. ¡Hay presunciones que no fallan jamás!

Don Aniceto Bellido



Sub-gerente de la nueva empresa de la plaza de toros de Valencia. Crú Tamarit no le ha oído quejarse nunca. Por eso no conoce su jay!

“Don Justo” no es un desmemoriado

Es cierto que el 7 de febrero de 1922 publicó «Don Justo» en *The Times* las palabras a que se refiere el colega en su número del domingo último. Pero la causa de aquello fué la desilusión que le produjo la falta de compañerismo, motivo principal del fracaso de la «Sociedad Prensa Taurina». No obstante, «Don Justo» siguió al lado de «Vandel».

El día 6 de Abril de 1922, «Vandel» propuso a «Don Justo» en la Imprenta donde entonces se tiraba *The Times* la muerte de éste. Al día siguiente, sobre las tres y media de la tarde, en el café Universal «Don Justo» hizo proposiciones a «Vandel» para comprarle la mitad de la propiedad de *The Times*, proposiciones que no aceptó. Seguidamente «Don Justo» ofreció la venta a «Vandel» de su respectiva mitad y «Vandel» no quiso adquirirla. Entonces «Don Justo» le regaló la totalidad de *The Times*.

Como la discrepancia de «Vandel» y «Don Justo» en el pleito de los subalternos era notabilísima, «Don Justo», al separarse de *The Times*, se dirigió a aquéllos notificándoles su resolución, no haciéndose solidario de la campaña que en *The Times* se hiciera. ¡Y hasta los tres meses, no creyeron los suspicaces taurinos la verdad de la decisión de «Don Justo»!

Desde aquella fecha *The Times* no volvió a ocuparse para nada de su fundador. ¡Como si no hubiera existido!

Pero llegó el 16 de Marzo de 1923, y «Don Justo», por lo suyo y por lo ajeno, se sentó en el banquillo de los acusados y *The Times* no se preocupó ni en lo más mínimo de la suerte que pudiera correr «Don Justo». ¿No es cierto? Menos mal que a los quince o veinte días *The Times* publicó la sentencia absolutoria, pero fué porque «Don Justo» se cuidó de remitirla para su reivindicación.

¡Más tarde Corrochano se fumaba un hermoso veguero comprado en un estanco de la calle de Alcalá!

A los dos años y medio, «Don Justo» ha vuelto a publicar un semanario taurino; K Ch T, y esto parece ser que ha molestado a «Vandel». ¿Por qué? ¿Es que pelagra *The Times* con la aparición de K Ch T? ¡Hay que tener un concepto más amplio de la libertad, querido amigo! Respetamos las teorías que sustente *The Times*. Allá él, y por nuestra parte, que viva mil años. Para decir nosotros a los taurinos cuatro verdades, ni nos estorba *The Times*, ni tenemos el propósito de ayudarle a bien morir.

Si los taurinos quieren este invierno carnaza para hincar en ella sus afilados colmillos, por nuestra parte, amigo «Vandel», se van a llevar buen chasco. Con que dejemos las cosas donde están y siga cada cual su camino; que la calle taurina es muy ancha y por ella puede transitar mucho público.

Pablo cae en el olvido—por culpa de su apellido.

Esto de llamarse Lalandia es un prejuicio desfavorable para todo el que quiera ser torero. Y la culpa la tiene nuestro muy admirado amigo don Marcial, que, por su apatía, su falta de afición y su propensión a torear con una afectación lindante en la comicidad, ha dejado su apellido paterno como para que pida su desaparición rápida y total aquel que lo ostente.

Quien más está tocando las fatales consecuencias de llamarse Lalandia, y el primero que debía dejar de nombrarse así, mientras tuviera el propósito de vestirse de torero, es Pablito, el elegante y locuaz, hijo de Ventas con Peña Aguilera. Porque el único secreto de que Pablito no luzca con prodigalidad las galas de su limitado arte, ni el valor que alguna vez—no pasan de dos, seguramente—hemos tenido la sospecha de que poseía, consiste, nada más, en ese apellido fatídico que quiebra la volun-

tad del más tozudo y torna en miedo insuperable el denuedo del más arriesgado.

Además, Pablo Lalandia vive en la casa que Marcial abandonó para trasladarse a otra guarida digna de su alcurnia prócer.

Y todo esto, irremediable, forzosamente tiene que gravitar con pesadumbre funesta sobre el pobrecito Pablo, que, cada día más, a causa de ser un primo verdad, de una pureza inmaculada, va hundiéndose unos metros en el abismo del descrédito y del olvido.

Vea, pues, Pablo si le conviene renunciar *ipso facto* al arracabante Lalandia y, al propio tiempo, aislarse de todo lo que hieda a lalandismo. Si se decidiera a dar este paso vería cómo se le despejaba el horizonte, cómo el camino del triunfo se le desembarazaba de obstáculos y cómo, por méritos propios, escalaba el puesto honroso de artista de furgón de cola a que tiene perfecto derecho.

TOROS
BUEYES
MONAS
TOREROS
MÁSCARAS

10 Cts.

KCHT

D. JUSTO, DIRECTOR
IMPARCIALIDAD
GUASARAPA
TELÉFONO 49-09
APARTADO 12.151

10 Cts.

CRÓNICA CORNUDA, SATÍRICA, DOMINGUERA, Y RECONSTITUYENTE

AÑO 1

MADRID 16 DE NOVIEMBRE DE 1924

NÚM. 10

LA MEDIA VERÓNICA DE GRANERO



Estupenda foto obtenida por «Vandel», del difunto Manolo. Por algo a Malandilla le preocupó el valenciano. ¡No tirarnos «inderé...!»